Capítulo 14.

Enseñanza del deporte en la clase de educación física¹

José Luis Gutiérrez Rosero²

Cítese como: Gutiérrez-Rosero, J. L. (2023). Enseñanza del deporte en la clase de educación física. En O. O. Valverde-Riascos (comp.), *Hacia una epistemología del saber pedagógico y de la práctica pedagógica en la formación docente* (pp. 162-171). Editorial UNIMAR. <https://doi.org/10.31948/editorialunimar.206.c326>

14.1 Introducción

Se dará a conocer la práctica de enseñanza del deporte en la clase de Educación Física desde una mirada de tendencia integral. Desde este propósito, los profesores pueden innovar y crecer profesionalmente, así se logra estratégicamente mejorar los planteamientos, el desarrollo metodológico y las reflexiones críticas sobre su actuar. Pero ¿cómo, a partir de la clase de Educación Física, hacer una enseñanza integral del deporte alejándose de la enseñanza tecnocrática? La respuesta se irá desarrollando durante el desarrollo de este ensayo. En un comienzo, se presentarán, de manera puntual, los problemas que afrontan estudiantes y profesores; el beneficio de la actividad física; además, se precisará sobre el saber y práctica pedagógica, sobre las concepciones del deporte como fin y como medio educativo; se hablará sobre la práctica de enseñanza, la clase de Educación Física como ambiente didáctico para la enseñanza integral del deporte; por último, las conclusiones.

14.2 Desarrollo

Inicialmente, la intención pedagógica de enseñar deporte en la clase de Educación Física se abordará a partir de los problemas a los cuales se ven enfrentados los profesores y estudiantes, antecedentes que son relevantes a la hora de enseñar, sin olvidar la importancia de la actividad física.

¹Enseñanza del deporte en la clase de Educación Física. Es un ensayo argumentativo articulado al proyecto de investigación doctoral, titulado: Enseñanza del deporte en la clase de Educación Física en básica secundaria en la I.E.M. INEM – Pasto, inscrito en la línea de investigación práctica pedagógica desde las prácticas de enseñanza-aprendizaje en el aula y su relación con el sector externo. El Doctorado en Pedagogía pertenece a la Facultad de Educación de la Universidad Mariana con sede en la ciudad de Pasto, Nariño, Colombia.

²Doctorante en Pedagogía, Universidad Mariana, Pasto, Colombia; Magíster en Educación, Universidad de la Salle, Colombia; Licenciado en Educación Física, Universidad Pedagógica Nacional convenio Universidad CESMAG. Correo electrónico: joselu.gutierrez@umariana.edu.co

Desde luego, y sin ir más lejos, la integridad de los estudiantes se ve afectada por las siguientes problemáticas: el sedentarismo y las ludopatías, desarrolladas por el mal uso de la tecnología y por malos hábitos que afectan la salud física, mental, social y motriz; poco tiempo dedicado a la actividad física, es decir, el sistema educativo de Colombia, según la Ley 115 de Educación, asigna dos horas semanales de clase de Educación Física; otro problema es el hecho de no contar con docentes especializados en el área de Educación Física en básica primaria, esto hace que no se valore el beneficio de la actividad física en edades tempranas, muchas veces se la reemplaza por otras actividades, es decir, se convierte en otro recreo o en la hora de castigo para los que no han cumplido con las tareas de las otras áreas; por su parte, en básica secundaria y media vocacional, se recurre a enseñar deporte como fin en sí mismo. Como si fuera poco, las fallas de la escuela tradicional profundizan el aburrimiento y, en consecuencia, baja la motivación por aprender (Aguirre, 2020). Aceptada la existencia, nadie ignora lo que significa un ambiente didáctico centrado en el maestro y fuertemente marcado por tendencias tecnocráticas o tradicionales que desaniman al estudiante a asistir al colegio y aprender.

Lo antes mencionado influye de manera negativa en el desempeño académico del estudiante, en ocasiones, termina en repitencia y en la deserción escolar. En este sentido, cabe recordar la agenda 2030 que el Banco Mundial, UNICEF y UNESCO (2017) siguen para garantizar y cumplir con el objetivo de desarrollo sostenible 4, con el fin de darle garantías a la población marginada de una educación de calidad inclusiva y equitativa para todos. Otra consecuencia, y no menos importante, es el deterioro de la salud, según la Organización Mundial de Salud (OMS, 2010), la inactividad física es el cuarto factor de riesgo de mortalidad en todo el mundo, cobrando el 6 % de defunciones a nivel mundial y empeora cuando la brecha de la desigualdad y pobreza están en aumento. Atendiendo lo anterior, corresponde al tema de la salud y bienestar como objetivo de desarrollo sostenible 3 (ODS3), por ello, es necesario recalcar que falta, por parte de los profesores, relacionar los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) con la programación curricular y con el desarrollo de la clase de educación física. Así las cosas, Chavarro et al. (2017) dan a conocer que, Colombia incorporó los ODS en los planes de política pública más trascendentales e instituyó la Comisión Interinstitucional de Alto Nivel para su desarrollo. Así, el desarrollo sostenible tiene que ser un compromiso de cada actor que vive en Colombia, especialmente los profesores en el sector educativo.

En el contexto escolar, se requiere promover el bienestar físico y mental en los estudiantes. En esa medida, la OMS (2020) recomienda la práctica de actividad física para lograr una buena forma del corazón, el cuerpo y la mente; reducir los síntomas de la depresión y ansiedad; concentración, aprendizaje y el bienestar en general. En consecuencia, la enseñanza del deporte en la clase de Educación Física debe cumplir con la intención pedagógica de estos beneficios. Lo anterior se demuestra en los efectos que tiene la actividad física moderada o vigorosa sobre el cerebro, cognición y los resultados académicos en niños; se hallaron cambios positivos en

el control inhibitorio, memoria de trabajo y flexibilidad cognitiva (Xue et al., 2019). Desde este punto de vista, el saber y la práctica pedagógica del profesor deben centrar la enseñanza en el estudiante para que se forme con una actitud positiva, que sea físicamente fuerte y que le permita estimular su inteligencia, con el fin de dar solución a los problemas, lo que indicaría ser íntegramente competente y con mejores desempeños para la vida.

Teniendo claridad sobre la importancia del deporte y de la educación física, en segunda instancia, se harán consideraciones precisas sobre el saber y la práctica pedagógica. Es fundamental decir que, el docente construye y deconstruye el saber y la práctica pedagógica con el objetivo de tomar postura de su identidad pedagógica, que le permita, a partir de sus narrativas y reflexiones, innovar para crecer de manera permanente en su profesión; sobre todo cuando se trata de un área netamente práctica y al aire libre como lo es la clase de Educación Física.

Bien se comprende que la enseñanza es un ejercicio en donde el docente pone en acción su saber y revela su postura, sus ideas, sus creencias, sentimientos y emociones frente a la sociedad, al cuerpo docente o a los agentes pedagógicos de la comunidad educativa en un contexto y territorio particular. El saber pedagógico, según Sánchez-Amaya y González-Melo (2016), “es un saber constituido por un conjunto plural de saberes, de discursos, de determinaciones, de instituciones sociales al servicio de sus propios intereses” (p. 248). En ese sentido, las experiencias que a lo largo de la vida el profesor ha acumulado le permiten reflexionar la enseñanza, alejarse de la monotonía, de lo tradicional y pasar a un plano de innovación. En esta misma perspectiva, la práctica pedagógica, para Valverde (2021), es una interacción sociocultural del aula, llena de expectativas, creencias, sentimientos, conocimientos, además del saber de los agentes pedagógicos involucrados. De acuerdo con estas posturas, el saber y la práctica pedagógica se fortalecen mutuamente; esta relación activa se puede evidenciar objetivamente en el espacio de la clase, como el momento más sublime de interacción social, ahí se constituye la identidad, la intensidad, las intenciones, los intereses, injerencias, interrelaciones con los sujetos, los objetos, los medios, los métodos y demás factores que permiten fortalecer con calidad los procesos de enseñanza y aprendizaje de los contenidos, en este caso, el deporte, para ser dispuesto en la clase de Educación Física; Además, con la reflexión del maestro, se expone a una autoevaluación, por ende, su mente considera sus narrativas para que el saber y la práctica pedagógica sean enriquecidas permanentemente en la complejidad y diversidad de nuestra casa común en el entramado social, cultural, político y ambiental.

El saber pedagógico del profesor y su práctica pedagógica le permite develar y asumir una identidad pedagógica, una enseñanza del deporte como fin en sí mismo o como medio de formación en el contexto de la Educación Física. Para comprender esta tercera instancia, es necesario acercarse al concepto de deporte y su relación con la enseñanza desde lo tecnocrático o desde la enseñanza integral.

Ahora, es importante comprender que son variadas las prácticas corporales que se comparten en la clase de Educación Física; se puede decir que, una práctica corporal es una construcción cultural de una comunidad, por ejemplo, el deporte, este permite la interacción social y lo que de ella se desprende para cumplirle a las masas económicas, políticas, culturales y comunicativas (Molano, 2015). En este orden de ideas, el deporte abarca, a nivel horizontal y vertical, todas las instituciones oficiales y privadas del mundo; a nivel macro y micro, tiene estrecha injerencia en aspectos económicos, culturales, políticos y ambientales; afectando de manera positiva o negativa a una “aldea”, que, en este caso, pueden ser las instituciones educativas o un grupo de profesionales del área de Educación Física. Al respecto, Molano (2015) afirma que el deporte es una manifestación de gladiadores por la competitividad que se maneja; está estandarizado, estereotipado porque se debe a las reglas generadas por la institucionalidad y a las relaciones complejas en lo político, económico y de control jerárquico.

En esta misma línea, Blázquez (2006) describe el deporte como una realización social con manifestaciones crecientes, institucionalizada, que da origen al mundo del espectáculo y que se constituye desde la conducta humana en cuanto lúdica, agonística y competitiva desde las diversas prácticas federadas. Es así que, el deporte se enmarca en un enfoque de corporalidad desde una tendencia tecnocrática, porque maneja una estructura rígida, tecnológica, excluyente en la competencia, debido a que solo califican los más fuertes y habilidosos; es pasiva para los espectadores y se puede convertir en violenta cuando no satisfacen las necesidades de los hinchas, dirigentes, periodistas, patrocinadores y del comercio en general.

Ahora bien, imaginemos que estas tensiones se vivencian con los educandos dentro de una clase de Educación Física, de seguro se perderá lo pedagógico y se quedaría en unas interacciones decadentes, puesto que el deporte sería un fin y no un medio de formación, lo que estaría alimentando la violencia, el autoritarismo, el radicalismo, los antivalores, la ley del más fuerte, entre otros aspectos que son propios de la guerra. Así las cosas, las estrategias pedagógicas que brinda el deporte deben ser un medio para solventar, en algo, tantas deudas con la paz, con la salud y la educación en territorios tan abandonados y excluidos. Al respecto del deporte, Molano (2015) subraya la importancia manifiesta de una práctica corporal, porque es una manera especial de hacer algo, es tradicional desde la construcción cultural, con necesidades, intereses de tener unos resultados en relación con el cultivo del cuerpo, de la motricidad y de la comunicación kinética, que incluyen los significados que del deporte germinan.

En la actualidad, una de las alianzas y proyectos que existe entre Colombia y Alemania es el deporte para el Desarrollo y la Paz; desde esta intención, el deporte es una estrategia de intervención social popular, es una política pública y un campo académico disciplinar creciente, que hace uso de estas prácticas corporales para abordar los objetivos de desarrollo del milenio (ODM) y, en especial, para

contribuir a la paz, a la educación y al desarrollo de un país (Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit [GIZ], 2019). Desde esta perspectiva, bien se comprende al deporte como un medio formativo; pero, además, permite ver la variedad de propuestas que cambian con el paso de los gobiernos de turno y que no se consolidan pese al apoyo que recibe; aun así, es importante centrar la mirada en cambiar de identidad pedagógica de los que defienden el deporte en sus procesos con interacción social decadente, cuando se trata de condicionar deportivamente a la niñez como si fueran adultos, muchas veces con la venia de los padres, logrando la competitividad, se queda en la robotización de los movimientos, en el aplauso al gol, a la técnica, dejando de lado al que se mueve, porque es difícil, para la sociedad del común, mirar el desarrollo humano integral y exigirle a los entrenadores del deporte que lo asuman como un medio de formación integral.

La enseñanza del deporte en la clase de Educación Física debe inscribirse e instituirse en una enseñanza de tendencia integral. Teniendo en cuenta los argumentos que se han mencionado en párrafos anteriores, es imperante dejar atrás, entre otras, prácticas hegemónicas, excluyentes, autoritarias, valores capitalistas decadentes y violentas. Atendiendo a este interés y haciendo un ejercicio contextualizado a un ambiente educativo, como lo es la clase de Educación Física, el deporte debe estar ligado al enfoque de la corporeidad (Merleau-Ponty, 1975; Trigo, 1999), a la enseñanza centrada en el estudiante, al desarrollo humano integral desde las características propias que se apoyan en saberes disciplinares como la Biología, Fisiología, Psicología, Sociología, Biomecánica, entre otros que permiten la dinámica de la educación.

El saber y la práctica pedagógica del profesor debe ser legitimado en el ambiente de enseñanza; es decir, en la clase, en ella, se identifica el profesor, ahí le da intencionalidad, es ahí donde saca lo formativo del deporte y se valoriza la ardua tarea de enseñar. En efecto, la enseñanza no se puede reducir a un enfoque de la corporalidad, entendida desde Husserl (1979) como *körper*, cosa espacial o físico, o sea, solo en mejorar la técnica deportiva en busca del cuerpo perfecto para alcanzar el prototipo que cumpla con los estándares de competitividad y que como recompensa serán premiados con medallas por lograr las mejores marcas, tiempos y distancias. En contraposición, la sociedad requiere de ciudadanos vigorosos, fuertes, sanos, con buenos hábitos que le permitan ser competentes y estar preparados para cualquier reto que se le presente en la vida, en la calle, en la casa y en el colegio. En otras palabras, una Educación Física que resalta a la persona que realiza la actividad física. Que como medio para educar tiene las conductas motrices como verdadera pedagogía y que esta acción se ejerce sobre los educandos y no sobre los contenidos (Blázquez, 2006). Se toma una misma postura, debido a que el protagonismo no está en el movimiento, sino en el que se mueve; de esta manera, al mover mentes se mueven corazones, se logran ciudadanos competentes para la vida; además, en este tiempo lleno de incertidumbres, el saber y la práctica corporal toma relevancia para una vida plena.

Desde esta perspectiva, la Educación Física es una práctica de intervención oficial a nivel escolar por los objetivos educativos que persigue, el aprendizaje de contenidos identificados por la diversidad de relaciones complejas que se viven, porque educa desde las conductas motrices y porque tiene una didáctica específica que desestructura el deporte en busca de la formación integral (Blázquez, 2006). Después de esta exposición sumaria, se puede decir que se habla de un enfoque de corporeidad, asumida como la relación integral que tiene mi yo como cuerpo en el contexto, que, junto a las emociones, pensamientos, conocimientos, se puede hacer, saber, ser, comunicar y querer (Trigo, 1999). Desde esta postura, el educando llega a la clase de Educación Física con sus propias tensiones, sentimientos, emociones, intereses, diferencias que le permiten vivenciar el deporte, y está en las manos del maestro la intención y la identidad pedagógica con que asuma las relaciones sociales, culturales y de poder que se dan al interior y fuera de la clase.

Se comprueba, de este modo, que el deporte en el marco de la clase de Educación Física da para muchas controversias a nivel pedagógico y didáctico. Desde el enfoque de la corporeidad, se trae este debate para enriquecer esta nueva propuesta: la “deportereidad”. Por lo tanto, deportereidad, desde el contexto de la Educación Física, es la motricidad contenida en las prácticas corporales deportivas desde el enfoque de corporeidad para la formación humana e integral centrada en el estudiante, sin dejar de mirar las emociones, la diversidad, el momento histórico, las diferentes maneras de mirar el mundo, el potencial para aprender y crear, la solución a las necesidades del contexto y la capacidad del estudiante para identificar el método para ser el autorregulador de su propio aprendizaje. Así, se asume el constructivismo desde Piaget, Vigotsky y Ausubel, porque permite a la “deportereidad” ser una estrategia en constructo que aprovecha el valor agregado de la pedagogía contenida en el deporte; además, permite contribuir a la formación humana e integral autónoma del estudiante desde la clase para la vida.

La clase de Educación Física es el ambiente didáctico por excelencia; la planificación, la relación pedagógica y las reflexiones permiten pasar de la enseñanza tecnocrática a una enseñanza integral del deporte. En esta cuarta instancia, resulta importante resaltar el concepto de práctica de enseñanza, sin alejarse del deporte en el contexto de la clase de Educación Física y sus relaciones universales.

Entonces, resulta que la práctica de enseñanza es la interacción en el contexto de la clase, son las actividades gestuales, los discursos procedimentales únicos y complejos (Cid-Sabucedo et al., como se citó en Marroquín et al., 2018). Desde este punto de vista, está inmersa la didáctica, el accionar de la profesión, la identidad pedagógica, la gestión de la clase, la intención en la escogencia de los contenidos, los materiales y recursos, la motivación del grupo, los estilos de enseñanza, las estrategias de evaluación y cada una de las estrategias didácticas que se disponen para ser reflexionadas desde las políticas educativas, los intereses de la escuela, de la sociedad y de los diferentes agentes pedagógicos de la institución educativa.

Por su parte, Gutiérrez y Narváez (2010) definen a la didáctica como un saber pedagógico sociocultural, que no es más que aceptar la intención del maestro sobre la responsabilidad de reflexionar, comprender y poner su saber al servicio de la enseñanza en un contexto particular y cumbre. En esta línea, la didáctica, para Vásquez (2007), es optimizar la enseñanza-aprendizaje, facilitar y poner a disposición los conceptos con las actividades y las teorías con las prácticas. De ahí que, la intención pedagógica del maestro es acompañar al estudiante y hacerle ver que lo complejo se torna fácil, de tal manera que se motive a aprender porque la enseñanza del deporte en la clase de educación física tiene dos virtudes: vivencial y significativa.

También, se añade que, el maestro, para cumplir con el objetivo de enseñar, debe gestionar su didáctica, debe tener en cuenta que el estudiante es diverso en lo afectivo, cognitivo y social, lo que le da la posibilidad de mirar la vida desde otras perspectivas y asumir las intenciones propias por aprender. Por consiguiente, el maestro debe responder sobre la enseñanza del deporte en la clase de Educación Física, teniendo en cuenta que la didáctica revela la identidad pedagógica que se evidencia en la clase.

Pero ¿qué es la clase?, es el lugar de interacción sociocultural, ambiente donde se vivencia el tipo de comunicación, espacio de experiencias significativas que facilita autoreflexiones sobre la práctica de enseñanza con intención de cambio, es praxis; como autoevaluación permite identificar debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas que se pueden percibir de la práctica de enseñanza. Según Blázquez (2006), la clase es un complejo sistema que se da en el área de Educación Física, esta es un área del conocimiento que permite educar utilizando como medio la motricidad humana y la conducta motriz de la que subyace el enfoque educativo del deporte. En suma, la clase de Educación Física es el espacio más adecuado para la intervención didáctica, porque ahí ocurren los hechos más importantes de la intervención del maestro para ser reflexionados. En esta dinámica, la clase es el espacio más pertinente para la actividad investigativa, por ser el centro de su actividad profesional. En ella se aplican concepciones filosóficas, pedagógicas, los contenidos científicos y técnicos, en coherencia con las concepciones y conocimientos manifiestos que le dan sentido al acto pedagógico desde la didáctica (Gutiérrez et al., 1997). Por eso, precisamente, la clase es definitiva cuando el profesor pone en escena su saber pedagógico en cada fase de la clase, en donde la teoría se convierte en práctica, por tanto, al ser vivencial, trasciende el aula, genera líneas de fuga que permiten que el conocimiento pueda aplicarse a la vida cotidiana.

En este sentido, las Naciones Unidas (2015) crea las condiciones para una educación de desarrollo sostenible (EDS); invita a una enseñanza centrada en el estudiante, a fortalecer la educación de calidad, mitigar el cambio climático, la pobreza y el consumo sostenible. Estos criterios son algunos de los que se tienen en cuenta en el contexto escolar. Por su parte, la Organización de las Naciones

Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2015) motiva hacia la educación en el siglo XXI con el fin de que enaltezca la persona humana, en relación con los demás y con la naturaleza. En concordancia, la Educación Física comparte la estructura en torno a cuatro aprendizajes, entre ellos: aprender a conocer, aprender a hacer, compartir las actividades humanas o aprender a vivir juntos, y aprender a ser (Delors, 1996).

En el mismo sentido, Rodríguez et al. (2010) propusieron la competencia motriz como una construcción de la corporeidad autónoma; la competencia expresiva corporal, entendida como los conocimientos acerca de sí mismo, con una riqueza de ideas, emociones y sentimientos, y la competencia axiológica corporal, integrada por valores vitales de autocuidado y preservación, los valores sociales y el cuidado del medio ambiente. Estos contenidos deben ser contextualizados en los centros educativos donde se interactúa y convive un tiempo importante. Estos escenarios, como es la clase de Educación Física en el ambiente de las instituciones educativas, que son la ecología de la vida cotidiana y que se dan en el ambiente escolar, son lugares rodeados e influenciados por la forma de mirar el mundo, la naturaleza, el sentir y el actuar de la casa común como identidad pedagógica (Francisco, 2015), donde permea la práctica de enseñanza y se convierten en ambientes, lugares y espacios para aprender.

14.3 Conclusiones

Por estas razones y otras, la clase de Educación Física implica un saber disciplinar y pedagógico que dinamiza una didáctica particular que se afecta positivamente en la práctica de enseñanza; es para el maestro la oportunidad de asumir el deporte como un medio educativo, que haga parte constitutiva de las prácticas corporales y estas como saber y práctica pedagógica reflexionada a nivel social, cultural, ambiental y económicas complejas. De esta manera, la práctica de enseñanza debe estar centrada en el estudiante, debe ser significativa, permitir la formación integral, la creatividad para solucionar problemas que afectan a maestros y estudiantes. No está por demás que el maestro reflexione de manera crítica y autónoma sobre su quehacer, si es el caso, cambiar de identidad pedagógica, enseñar con calidad, dar a conocer las experiencias significativas e innovadoras que permiten dar el salto desde una enseñanza tecnocrática a una enseñanza integral centrada en el estudiante.

Para finalizar, el profesor de educación física debe planificar la enseñanza, conocer los problemas del mundo y del contexto, con el fin de formar estudiantes competentes con mejores desempeños para la vida. En este contexto, el saber y la práctica pedagógica permiten develar la identidad, el enfoque y la tendencia del profesor; desde la reflexión crítica, cada profesor fortalece la enseñanza y le permite cambiar sus miradas debido a las exigencias educativas.

En cuanto al deporte, es un medio de formación para el desarrollo humano integral y se lo asume como una práctica corporal del área de Educación Física, en donde el maestro es quien le da la intención pedagógica. Por consiguiente, la práctica de enseñanza debe ser una didáctica preparada, intencionada, ordenada, teniendo en cuenta que los educandos son diversos en lo afectivo,

cognitivo y social, lo que le da identidad propia a la clase de Educación Física como el espacio legítimo y cumbre desde la mirada de enseñanza integral que lo diferencia de una sesión de entrenamiento técnico del deporte, tendencias de enseñanza identificadas de manera clara por Bonilla (1987, 1998). Para lograr todo lo enunciado, cada maestro, de manera autónoma, debe hacer una reflexión crítica sobre su práctica de enseñanza que permita dar a conocer sus experiencias significativas e innovaciones, hacer los ajustes y propuestas metodológicas (si es el caso); se debe llegar al punto de cambiar su identidad pedagógica.

Referencias

- Aguirre Quintero, C. (2020). *Las fallas de la escuela tradicional: el aburrimiento escolar desde la mirada de las estudiantes del Colegio el Carmen Teresiano* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional UN. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/79926>
- Blázquez, D. (2006). *La Educación Física* (2.ª ed.). Editorial INDE.
- Bonilla, C. (1987). *Didáctica de la educación física*. Editorial Kinesis.
- Bonilla, C. (1998). *Educación física*. Editorial Kinesis.
- Chavarro, D., Vélez, M. I., Tovar, G., Montenegro, I., Hernández, A. y Olaya, A. (2017). Los objetivos de desarrollo sostenible en Colombia y el aporte de la ciencia, la tecnología y la innovación (Documento de trabajo N.º 1). https://minciencias.gov.co/sites/default/files/ctei_y_ods_-_documento_de_trabajo.pdf
- Delors, J. (1996.). Los cuatro pilares de la educación. En Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XX (ed.), *La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI* (pp. 91-103). Unesco.
- Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ). (2019). Deporte con principios. Ministerio Federal Aleman de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ). <https://www.sport-for-development.com/imglib/downloads/Manuale/giz2019-es-manual-deporte-con-principios-colombia.pdf>
- Francisco. (2015). Carta Encíclica Laudato Si' del Santo Padre Francisco sobre el Cuidado de la Casa Común. https://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_encyclica-laudato-si_sp.pdf
- Gutiérrez, J. L. y Narvárez, E. (2010). La enseñanza de los deportes individuales en la clase de educación física. En Vásquez, F. (eds.). *Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto* (pp. 135-166). Editorial Kimpres Ltda. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce-unisalle/20170117011106/Estrategias.pdf>
- Husserl, E. (1979). *Meditaciones cartesianas* (M. A. Presas, Trad.). Ediciones Paulinas. (Trabajo original publicado en 1931)

- Ley 115 de 1994. (1994, 08 de febrero). Congreso de la República. Diario Oficial No. 41.214. <https://normasapa.com/como-citar-referenciar-una-ley-usando-normas-apa/comment-page-11/>
- Marroquín, M., Valverde, Y., Rosero, J. y Valverde, O. (2018). *Pensamiento, conocimiento, metacognición y práctica pedagógica. Contribuciones para estudios sobre aprendizaje y enseñanza*. Editorial Unimar.
- Merleau-Ponty, M. (2010). *Lo visible y lo invisible* (E. Consigli y B. Capdevielle, Trad.). Nueva Visión. (Trabajo original publicado en 1964).
- Molano, M. (2015). *Didáctica interestructural en la educación física. Basado en la epistemología de la complejidad*. Editorial Kinesis.
- Naciones Unidas (2015). 70/1 Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (A/RES/70/1). Asamblea General. https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (2015). *Replantear la Educación. ¿Hacia un bien común Mundial?* Unesco. https://includ-ed.eu/sites/default/files/documents/replantear_la_educacion_unesco.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2010). *Recomendaciones mundiales sobre actividad física para la salud*. OMS. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/44441/9789243599977_spa.pdf?sequence=1
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Directrices de la OMS sobre actividad física y hábitos sedentarios*. OMS. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/337004/9789240014817-spa.pdf>
- Rodríguez, A., Pachón, J., Morales, L., Martín, J. y Chinchilla, V. (2010). *Orientaciones pedagógicas para la educación física, recreación y deporte*. Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-340033_archivo_pdf_Orientaciones_EduFisica_Rec_Deporte.pdf
- Sánchez-Amaya, T. y González-Melo, H. S. (2016). Saber pedagógico: fundamento del ejercicio docente. *Educación y Educadores*, 19(2), 241-253. <https://doi.org/10.5294/edu.2016.19.2.4>
- Trigo, E. (1999). *Creatividad y Motricidad*. Editorial Inde.
- Valverde, O. (2021). Los nuevos desafíos del maestro. En *Paradigmas pedagógicos emergentes. Calidad, política, saber y diversidad en la educación* (pp. 77-98). Astarón
- Vásquez, F. (2007). *Educar con maestría*. Universidad La Salle.
- Xue, Y., Yang, Y., Huang, T. (2019). Effects of chronic exercise interventions on executive function among children and adolescents: a systematic review with meta-analysis. *British journal of sports medicine*, 53(22), 1397–1404. <https://doi.org/10.1136/bjsports-2018-099825>